

Escuela y prácticas ilícitas: El caso de una escuela secundaria emplazada en un contexto de pobreza urbana del Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)

Marco Antonio Bonilla Muñoz¹

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo describir algunas prácticas ilícitas a las que se ve enfrentada una escuela emplazada en un contexto de pobreza urbana del Área Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires (AMBA). El contexto al que nos referimos es a uno de esos tantos lugares de las metrópolis del sur global caracterizadas por sus precarias condiciones materiales de existencia. Lugares que reciben distintos nombres a través de todo el continente: favelas en el caso de Brasil, comunas en Colombia, cantengriles en Uruguay y villas en la Argentina, por mencionar tan solo algunos. Espacios urbanos que gran parte de su paulatino incremento y extensión se debe a fenómenos como la migración del campo a la ciudad, la fragmentación socio espacial (Prevót-Shapira, 2011), las crisis económicas de los últimos años, el incremento de la pobreza, entre otros efectos derivados de las lógicas neoliberales de gobierno (Boron, 2003)². No obstante el incremento de la pobreza y su delimitación espacial supone también el aumento de una característica población urbana que dentro de los “imaginarios de gobierno” (O’Malley, 2005) es recreada bajo ciertos cánones relacionados con la pobreza (y el pobre (Bayat, 2000)).

La instauración de las lógicas de gobierno neoliberales durante las últimas décadas del siglo pasado, dio lugar al crecimiento exponencial de toda una población flotante (Foucault, 2001) cuyo empeño consistía en buscar las alternativas para adaptarse al nuevo modos económico neoliberal que se diseminó por toda la región. Es aquello que Rusche & Kirchheimer (1984) denominaron como el gobierno de los pobres, cuyo objetivo fundamental es hacer de estos una fuerza de producción útil aunque se perpetúen sus precarias condiciones materiales de existencia.

¹ Marco Antonio Bonilla Muñoz, Licenciado en Educación Física y Deportes de la Universidad de San Buenaventura (Medellín - Colombia), Becario doctoral CONICET/CEDESI – EH Universidad Nacional de San Martín / Buenos Aires. Su tema de investigación doctoral se centra en las implicaciones que tienen los ilegalismos en una escuela emplazada en un contexto de pobreza urbana de la ciudad de Buenos Aires.

² No obstante en cada región estos sectores se han desarrollado en respuesta de las propias lógicas socioculturales, históricas y económicas, como por ejemplo del caso de Colombia en donde la guerra civil ha generado desplazamientos violentos de personas que emigran a las ciudades en búsqueda de vivienda y protección.

Esta población no solo quedó por fuera del prometido progreso económico sino también de ciertos marcos jurídicos. De este modo un estar fuera de las economías emergentes significó la necesidad de gran parte de esta población de ingresar a toda una serie de economías subterráneas (Tarrius, 2002)³, con la finalidad de buscar nuevas formas de subsistencia económica. Hay toda una serie de prácticas ilícitas al interior de estos barrios como: el narcotráfico, la acumulación ilegal de basuras, la circulación ilegal de armas, la conexión ilegal a los servicios públicos, entre otros. Muestra clara del modo en el que la fragmentación social al interior de las urbes se dio a la par de la fragmentación jurídica, en donde la ley se encarna de un modo sumamente distintivo al interior de la ciudad. Configurándose la ciudad como: *un gran tablero de ajedrez con casillas controladas y casillas libres, casillas prohibidas y casillas toleradas, casillas permitidas a unos y prohibidas a otros* (Foucault, 2012). Por su parte, Deleuze (2014) hablaría de los ilegalismos (Foucault, 2002) como esa alternativa conceptual que permitiría hablar de la micro – complementariedad que hay entre la ley y la ilegalidad, a cambio de una lectura bipolar que las opondría a ambas. Un caso de las particularidades que asumen las prácticas ilícitas en las villas se puede observar en su propia urbanización las cuales se encuentran sobre terrenos fiscales y donde muchas personas viven y construyen sus viviendas desde hace tiempo sin título de propiedad alguno. Ostuni & Van Gelder (2008) sugieren con respecto a los asentamientos informales que aunque estos se encuentren inmiscuidos dentro de la ilegalidad, los habitantes de estos hacen lo posible por entrar dentro de las normativas de la ley y de ese modo obtener el título de propiedad. Luchas que se batan en la necesidad de buscar la seguridad que los marcos jurídicos dicen proporcionar a los que se encuentran dentro de él. Seguridad de no quedar en la calle, de no perder por lo que tanto se ha trabajado o por no dejar el barrio, y las cosas que tanto se quieren y con las que se ha crecido. Es como lo propone Bourgois (2015) una búsqueda constante por alternativas que permitan legitimar todo aquello que se ha construido socialmente pero que siempre se ha encontrado por fuera de los márgenes de lo aceptado, de lo correcto, de la ley.

Y es precisamente en uno de estos barrios empobrecidos y que son denominados villas en el contexto Argentino en donde tiene lugar las observaciones que se materializan en este artículo. Mas exactamente en una escuela secundaria que se encuentra emplazada al interior del barrio Suarez. En donde desde hace dos años (2016 - 2017) se han llevado a cabo todo un trabajo de campo con la pretensión de comprender ese devenir de los sujetos que se educan y forman tan próximos a ciertas formas características en que la ley toma lugar en los sectores más empobrecidos. Los tiroteos, la vinculación de los jóvenes a ciertas prácticas ilícitas,

³ Según Tarrius las economías subterráneas comprenden un amplio conjunto de actividades al margen de la ley. Se encuentran desde el tráfico de drogas que se considera un delito mayor hasta toda una serie de trabajos informales sin la garantía de los derechos laborales. En la escuela a la cual nos referiremos con mayor exactitud a continuación muchos estudiantes afirman que sus padres y ellos mismos tienen lo que denominan changuitas o empleos de corta duración e informales. No solo nos referiremos a los delitos mayores.

la profunda degradación ambiental que en muchas ocasiones afecta la escuela, las intervenciones policiales o la interacción constante de maestros y directivos que deben servir de intermediarios entre los conflictos de los grupos delictivos para salvar la vida de sus estudiantes.

Toda una serie de riesgos emparentados con las prácticas ilícitas que se desarrollan a la par de los procesos de escolarización de los jóvenes. O'Malley (2006) definiría el riesgo como una modalidad de gobierno de los problemas a través de la predicción y la prevención. Grinberg (2008) define el peligro como un riesgo que ha acontecido, en donde los riesgos son todos mientras los peligros son unos pocos. Por lo tanto la escuela a la que nos referimos no solo se encuentra al frente de riesgos sino también de peligros, pues muchos de los fenómenos anteriormente mencionados han dejado de ser una contingencia - la posibilidad de que algo sea - y se ha convertido en fenómenos recurrentes. No solo es posible que una bala perdida impacte sobre uno de los estudiantes, sino que las balas perdidas han dejado la infinita posibilidad y han pasado a estar más cerca de la certeza al haber sucedido en otras ocasiones⁴.

Estos peligros comparten ciertas características que es importante mencionar y que caracterizan los modos en que estos peligros se viven en los contextos más empobrecidos. En primer lugar es importante resaltar que estos peligros colocan en juego es la vida misma de los estudiantes. En segundo lugar hay una pérdida constante de los lazos sociales producto de la muerte o constante fragmentación de la vida social y familiar de los estudiantes⁵. Estas dos características enunciadas hasta el momento se podrían enunciar en palabras de Butler (2006) como esa vulnerabilidad corporal y el trabajo del duelo al que se ven sometidas aquellas vidas expuestas a la violencia. Y en tercer lugar muchos de estos peligros traen consigo toda una serie de experiencias traumáticas con las cuales los estudiantes se ven enfrentados y llamados a elaborar cotidianamente (Grinberg & Dafucho, 2013) .

No obstante de la mano de las lógicas de los gobiernos neoliberales la gestión de los riesgos y los peligros dejaría de ser parte de las responsabilidades del Estado y pasaría paulatinamente hacer responsables a cada uno de los individuos (O'Malley, 2006). Esto no quiere decir como lo propone Duschatzky & Corea (2009) que haya una desinstitucionalización o ausencia del aparato estatal sobre todo a lo que se refiere a la escolarización en los contextos de pobreza urbana. Lo que se trata es de una nueva lógica estatal que precisamente va acorde con las lógicas de gobierno neoliberales. Lejos de una ausencia del Estado lo que se observa es la instauración

⁴ Como el caso de Nicolás Muñoz un joven que había pertenecido a la escuela el cual perdió la vida al ser impactado por un proyectil. Mantiñan (2017) asegura que los casos divulgados no dan cuenta de todas las muertes violentas de jóvenes en el barrio. Jóvenes que muchos de estos pertenecieron a la escuela o hacen parte de la familia de los estudiantes.

⁵ Pensamos por ejemplo en la muerte de familiares producto de muertes violentas o muchas de las familias de los estudiantes que tienen a alguno de sus integrantes en la cárcel o que se ha debido ir huyendo de los conflictos al interior del barrio.

de una lógica de gobierno que busca empoderar a cada uno de los individuos, un “Estado socio” que promueve, facilita, configura e insita actividades de autogobierno al interior de las mismas comunidades (Grinberg, Gutiérrez, & Mantiñan, 2012). Es como si se incentivara de un modo exacerbado aquella lógica de gobierno que busca el aprovechamiento óptimo de las capacidades de autogobierno de los individuos (O’Malley, 2006). Lógicas de gobierno que delegarían a las comunidades la responsabilidad de gestionar los riesgos y los peligros que pueden traer consigo las prácticas ilícitas. A partir de esta gestión han surgido toda una serie de estrategias con la finalidad de prevenir los daños ocasionados por este tipo de prácticas.

El siguiente trabajo tiene una pretensión exclusivamente descriptiva en la que se busca mostrar algunos modos en el que transcurren algunos procesos de escolarización en medio de ciertas prácticas ilícitas. Los insumos para dicho trabajo descriptivo se han recolectado durante el trabajo de campo desarrollado durante los años 2016 – 2017 en el marco de la tesis doctoral denominada: Escuelas secundarias y redes de ilegalidad en contextos de extrema pobreza urbana.

Una breve descripción de la indisoluble intersección entre la escuela y el barrio

La escuela a la que nos referimos se encuentra emplazada al interior de un barrio empobrecido denominado Carcova. Tanto la escuela como el barrio son indisolubles pues como lo asegura Grinberg (2009) hay una continuidad escuela – barrio en donde los límites entre una y otra se disuelven. Además la población que asiste a la escuela es casi en su totalidad del barrio, lo que la hace una escuela comunitaria o si se quiere llamar - barrial - en donde se hace mucho más explícita la continuidad entre ambos contextos. Así que una descripción de la escuela es en definitiva una descripción del barrio en la cual se encuentra emplazada.

La escuela a la cual nos referimos tiene lugar en uno de los aproximados 819 asentamientos informales del AMBA⁶ (Cravino, 2009). Su nombre se debe en conmemoración a un reconocido artista Argentino de mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX llamado Ernesto de la Cárcova. La idea de denominar así el barrio, según algunos de los habitantes de barrios aledaños, se le debe a un ingeniero que tuvo participación de algunas obras civiles del barrio y que era admirador de dicho artista. Sin embargo los habitantes del barrio suelen referirse al barrio como – Carcova -, sin la habitual acentuación que ortográficamente acompaña la primera – a - en la palabra⁷. Por otra parte la escuela ha cambiado paulatinamente su denominación respecto a sus ofertas académicas. De este modo

⁶ Área metropolitana de Buenos Aires.

⁷ De ahora en adelante nos referiremos al barrio con el nombre de Carcova.

Oscar el director de la escuela narra el modo en que ha cambiado el nombre de la escuela respecto al crecimiento de la matrícula estudiantil:

Oscar: En el 94 empieza funcionando la escuela primaria. Solo en el 2006 se funda el ciclo básico de secundaria que eran los grados de séptimo, octavo y noveno. En ese momento nos llamábamos escuela secundaria número cuarenta. Luego vamos agregando un grado más desde el 2015 con cuarto, luego 2016 con quinto y por fin este año logramos por primera vez tener a sexto año. Por eso ya nos cambiaron el nombre y somos la escuela secundaria número cuarentaisiete. (Oscar. Director de la escuela secundaria).

La intersección entre la historia del barrio y la escuela se problematizó con los estudiantes a través de una actividad llevada a cabo en la escuela en donde se apropiaron de una de las obras del artista Ernesto de la Cárcova denominado: *Sin pan y sin trabajo* (1894).

Obra original:



Sin pan y sin trabajo (1894) – Ernesto de la Cárcova

Una de las apropiaciones por parte de los estudiantes:



(Brisa y Danna – Estudiantes de segundo año)

El terreno que actualmente ocupa la escuela fue ocupado anteriormente por un club, que al mudarse de sede dejó libre el lugar en donde el Estado decidió construir la escuela con la intención de atender a la población que habitaba en el barrio. Sin embargo actualmente se encuentran otras escuelas aledañas sin contar con otras organizaciones de otra índole que prestan servicios educativos como las iglesias que hay al interior del barrio o algunas organizaciones barriales articuladas con el programa FinEs⁸. No obstante se puede decir que es la única escuela que se encuentra al interior de lo que comprende el territorio de la villa; más exactamente a una cuadra donde según los habitantes comienza la villa. ¿Pero cómo saber esto con tal precisión si no hay un punto que delimite exactamente dicha frontera entre la villa y el barrio (Suarez⁹)? Cravino (2009) caracteriza la construcción urbanística de las villas por presentar calles irregulares y pasillos angostos. Debido a las obras públicas que el Estado ha implementado al interior de las villas durante la última década principalmente en relación al asfaltado de las calles se dificulta saber cuáles son los límites de la villa. Beto uno de los primeros habitantes del barrio presenta otro modo de caracterizar la construcción urbanística de la villa. Está a diferencia de los angostos pasillos e irregulares calles, establece los comienzos espaciales del barrio a partir de las instalaciones públicas legales para el acceso a los servicios públicos:

⁸ Es el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios que desde el 2009 está puesto en marcha. Este está dirigido para mayores de 18 años que quieran culminar sus estudios básicos.

⁹ El barrio vecino de la villa es llamado Suarez.

Beto: De aquí en adelante es donde comienza la villa (señala con sus manos). Se los digo porque a mí me toco instalar los caños para el agua y el gas que solo llegaban hasta esta cuadra y de ahí en adelante no había nada instalado hasta hace poco que la municipalidad hizo las instalaciones. (Beto. Uno de los primeros habitantes del barrio).

Más que sustituir las consideraciones respecto a la construcción urbana que señala Cravino, Beto agrega una consideración más respecto a la distinción frente a las lógicas formales e informales de la construcción urbana. Consideración que señala el acceso a los servicios públicos como el gas y el agua. Aunque gracias a gestiones por parte de la comunidad reflejados en reclamos frente a la municipalidad se han hecho construcción de asfaltado y de algunas redes de alcantarillado y gas. Antes se veían obligados a recurrir a un ingenioso dispositivo de mangueras y redes de gas ilegales que la comunidad había instalado para acceder a dichos servicios. La escuela ha sido de los sectores favorecidos respecto al asfaltado y las calles que la rodean se encuentran en ideales condiciones, en relación al gas tienen un sistema independiente de pipetas de gas que le suministran gas a la escuela, cuenta con red de alcantarillado, pero se encuentra rodeado por dos pasillos angostos. Eso da cuenta de la escala de grises en la que se encuentra la escuela respecto a las características presentadas anteriormente sobre la construcción urbana que caracteriza a las villas. Esto se debe en cierta medida a las contingencias, transformaciones urbanas y en gran medida a las gestiones que durante años ha emprendido la escuela. Además no se debe dejar de lado el hecho de que el carácter público de la escuela le permite presentarse y denunciar sus reclamos de un modo distinto al que lo pueden hacer el resto de habitantes del barrio.

La escuela secundaria está constituida por dos plantas. La primera la comparte con la escuela primaria que como se había indicado anteriormente fue la primera en ser fundada, con esta comparte lugares comunes como el comedor y el patio de recreo, y a ambas solo las divide una puerta. En el caso de la secundaria en la primera planta tiene ubicado el laboratorio ambiental (la escuela tiene énfasis en ciencias ambientales), la preceptoría, los baños, biblioteca y tres aulas de clase. Mientras que en la segunda planta que solo le pertenece a la secundaria se encuentra la dirección y tres aulas más. Estos espacios albergan alrededor de unos 80 a 90 estudiantes aproximadamente. Debido al aumento progresivo de la población escolar la escuela se ha visto con problemas respecto al uso de los espacios: pocas aulas, falta de un lugar para la sala de profesores, una biblioteca que requiere mayor espacio para que los estudiantes se puedan sentar a leer, y un espacio en el cual se puedan preservar varias cosas que por el momento no se usan o que requieren un espacio para ser guardadas. A pesar de esto los profesores, directivos y estudiantes se ingenian la manera para gestionar los espacios y de este modo hacer de la biblioteca una sala de profesores, optimizar el espacio y guardar las cosas que lo requieren, los estudiantes se organizan de la mejor forma posible en las aulas y

en los descansos comparten un patio cuyo espacio también se ve limitado. Este crecimiento de la población es leído como un avance en el posicionamiento de la escuela, pero el espacio no es acorde con el número creciente de estudiantes.

El uso ingenioso y la lucha constante por el espacio en la que se ve cotidianamente la escuela se puede observar de un modo paralelo respecto a la lucha que llevan los habitantes del barrio por la legitimidad de sus viviendas (Ostuni & Van Gelder, 2008). Aunque bajo diferentes condiciones tanto el barrio como la escuela estos se ven cotidianamente en la necesidad de gestionar y crear estrategias sumamente ingeniosas que le permitan optimizar cada uno de los espacios. La creación de las villas que según algunos autores datan desde comienzos del siglo XX (Cravino, 2009) ha sido el relato de una lucha por un lugar dentro de las ciudades. En la actualidad dicha lucha ha tenido ciertas transformaciones pero sigue conservando como uno de sus objetivos centrales la posibilidad de un espacio al interior de la metrópolis. Todas las autogestiones que ha emprendido la escuela y el barrio dan cuenta de la lógica de las sociedades del gerenciamiento que hacen responsables a las comunidades y sus instituciones de hacerse cargo de problemáticas que en muchas ocasiones las desbordan, bien sea respecto al acceso a los servicios públicos básicos, la lucha por los espacios, la permanencia misma de instituciones como la escuela y dar frente a los efectos derivados de algunas prácticas ilícitas en las cuales haremos hincapié a continuación.

El miasma en el barrio

Durante los descansos los estudiantes salen a un patio el cual comparten con los estudiantes de la escuela primaria. Debido a la sumatoria de los estudiantes de la primaria y los de la secundaria el espacio se ve reducido para tal cantidad de estudiantes. En la mayoría de los descansos los estudiantes de la secundaria se ubican alrededor del patio en donde hacen algunos grupos con estudiantes de otros años de la secundaria para conversar sobre diversos temas, en algunas ocasiones si alguno de los profesores de educación física les presta una pelota juegan según se los permita el espacio. No obstante en varias ocasiones los descansos como también algunas clases se ven acompañados por una neblina oscura que en muchas ocasiones viene acompañada por un mal olor. Muchas veces este olor también permea hasta el interior de las aulas y acompaña diversas clases.

Esta neblina en realidad proviene de las quemadas de basura que se realizan en lo que los estudiantes denominan como “*el fondo*”. El fondo hace referencia a un lugar en el barrio en el cual se encuentran las viviendas más precarizadas del barrio. Allí también se encuentra un zanjón el cual tiene altos niveles de contaminación producto del vertimiento de desechos tóxicos por parte de algunas industrias localizadas a las afueras del barrio pero que comparten el cauce del mismo zanjón (Porzionato, Bussi, Gutierrez, Grinberg, & Curutchet, 2015), también se encuentra un cementerio de autos abandonado por la policía, y montañas de basura que se

generaron en la medida que algunos camiones de manera ilícita empezaron a depositarla en aquel sector del barrio al que nos referimos. Sin duda es el sector del barrio en el cual se concentran los mayores niveles de contaminación. Sin embargo la relación entre la contaminación y la basura esta investida de diversos matices. Mantiñan (2013) advierte del complejo entramado social que tiene la basura al interior del barrio y como las prácticas relacionadas a estas tienen múltiples resonancias en la comunidad. Así la basura puede ser un medio de subsistencia, un factor de riesgo para la salud de las personas, un lugar de juego para los jóvenes o un contaminante ambiental. No obstante se quisiera destacar a fines de nuestro interés que estas condiciones ambientales también se enmarcan en un complejo entramado jurídico y en donde muchas de estas problemáticas hacen parte de una dinámica en donde la ley es trasgredida, otras en las que la ley es aplicada y otras en las que es omitida.

Las quemadas de basura realizadas en el fondo suelen ser una de las alternativas a las cuales recurren los habitantes del barrio para deshacerse de la excesiva acumulación de basuras en el barrio. La combustión producto de las quemadas viaja por el barrio. En muchas ocasiones la estela de humo llega hasta la escuela y genera esta neblina a la cual nos hemos referido. Esta neblina viene acompañada de un mal olor al provenir de la combustión de la basura y que queda impregnado en varios lugares de la escuela. Corbin (1987) señala que los olores desde el siglo XVIII han configurado un mecanismo de distinción social; el olor daba cuenta de los trabajos y el lugar de la ciudad en la cual vivía cada uno de los individuos. Así como también el miasma¹⁰ fue una de las primeras consideraciones de la medicina para pensar el modo en el que las enfermedades circulaban al interior de la urbe y donde los más pobres debido a sus condiciones higiénicas estaban más propensos a la adquisición de dichas enfermedades. Aunque la teoría del miasma fue replanteada hace ya largo tiempo por la teoría microbiana de la enfermedad inaugurada por los descubrimientos de Pasteur, es claro que el problema de los malos aires sigue siendo uno de los problemas principales de la configuración de la vida urbana moderna. La contaminación vehicular y el caso de las quemadas al cual hacemos referencia es muestra de que aunque los presupuestos teóricos para abordar el tema hayan cambiado aun el problema de la circulación de los malos aires se encuentra presente en las cotidianidades urbanas. Del mismo modo como los olores siguen siendo un modo de distinción de los lugares de la ciudad y los trabajos vinculados a ellos. Es el caso por ejemplo de la configuración urbana de la villa como lo hemos referido anteriormente o el trabajo con la basura como que realiza el “ciruja o cartoneros”¹¹.

¹⁰ La teoría del miasma fue desarrollada por los médicos por Thomas Sydenham (1624-1689) y Giovanni María Lancisi (1654-1720). Estos sostenían que las enfermedades se daban producto a un conjunto de emanaciones fétidas provenientes de los suelos y aguas impuras que causaban enfermedades.

¹¹ “Ciruja” Es el nombre por el cual habitualmente se le llama a las personas que subsisten con lo que encuentran en las bolsas de basura. También suelen ser llamados cartoneros.

Frente a las quemas la escuela se ha visto en la necesidad de cancelar algunas salidas a los descansos, cerrar las ventanas, la escuela primaria que tiene énfasis en educación física se ha visto obligada a realizar las actividades al interior de las aulas y corredores, todo esto con la finalidad de cuidar a los estudiantes de los efectos derivados de las quemas.

Tiroteos

Muchas bandas de narcotraficantes han encontrado al interior de la villa un lugar en el cual concentrar sus actividades ilícitas que van desde la venta de drogas hasta su vinculación con otros delitos como la compra y venta de armas, y el comercio de autopartes robadas. Debido a la lucha territorial que hay entre estas bandas o frente algunas intervenciones de la fuerza pública, se han generado en varias ocasiones enfrentamientos que habitualmente se hacen a través del fuego cruzado. Del mismo modo hay un alto nivel de circulación de armas al interior del barrio y esto ha ocasionado que la relación entre los estudiantes y las armas se presente de un modo frecuente. No necesariamente porque todos porten y hagan uso de ellas, sino que debido a la masiva circulación que hay en el barrio de estas en algún momento las han visto, tenido, algún familiar posee alguna o se han tenido que resguardar de los tiroteos que por diversos motivos estallan intempestivamente al interior del barrio. Tiroteos de los cuales la escuela se ha visto acorralada en muchas ocasiones y ha afectado directamente a la escuela. Así lo narra el director de la escuela, Oscar:

Oscar: Hubo un año muy difícil en el cual todos los días teníamos tiroteos constantemente. Muchas de las clases se suspendieron y en muchas ocasiones nos tocó tirarnos al piso para resguardarnos de las balas. En un momento una de las profesoras iba a formar a los estudiantes para salir de la escuela y en el instante en el que salían los chicos comenzó uno de los tiroteos, entonces corrieron todos de nuevo a resguardarse en la escuela. Fue un año muy complicado no solo para los estudiantes sino también para muchos profesores que tenían miedo de venir a la escuela. (Oscar. Director de la escuela secundaria).

La escuela en otras ocasiones se ha visto en la necesidad de generar dialogo con algunos de los integrantes de estas bandas para llegar algunos acuerdos referentes a algunos estudiantes que pertenecen a otras bandas y que del mismo modo asisten a la escuela. Así como también sobre algunos acuerdos sobre el uso de los espacios; pues detrás de la escuela se encuentra un pasillo en donde se vende droga. Circunstancia que complejiza aún más la gestión de las problemáticas espaciales que sufre la escuela. Una de las profesoras conto como se dio uno de estos intercambios:

Ya vino una vez uno de los soldaditos¹² del transa que vende droga en el pasillo de atrás de la escuela. Vino a pedirnos el favor que evitáramos que los chicos se asomaran por la ventana del segundo piso hacia el pasillo. Ellos dicen que no quieren problemas con nosotros (Ana –Profesora de la escuela).

Estas condiciones no son desconocidas ni por la policía, ni por el Estado. En relación a los problemas con el narcotráfico al interior del barrio en muchas ocasiones la comunidad se ha visto en la necesidad de hacer manifestaciones frente a la comisaría del barrio, exigiendo la intervención de la policía para frenar los enfrentamientos violentos. Una de las últimas manifestaciones exigía justicia por la muerte violenta de un joven que había muerto abaleado. En indagaciones con los estudiantes estos suelen decir que en muchas ocasiones cuando se tratan de robos al interior del barrio no recurren a la policía porque estos **“no hacen nada”** y si se trata de asuntos relacionados con el narcotráfico mucho menos, ya que estos afirman que hay un vínculo entre las bandas y la policía.

En relación a estas circunstancias derivadas del narcotráfico instaurado en las villas ha hecho que la escuela genere mecanismos de autodefensa que les permitan dar frente a estos efectos. Dentro de estos mecanismos encontramos transformaciones en la arquitectura de la escuela en donde se han hecho algunos muros para evitar que las balas ingresaran a la escuela y sirvieran a modo de resguardo, también se han desarrollado alternativas para el uso del tiempo libre como el CAJ¹³ que se desarrolla los fines de semana y en donde diversas conversaciones con los profesores tienen la intención “sacar a los pibes¹⁴ de la calle”, además de las constantes intervenciones de parte de los profesores que por medio de sus consejos, visitas a las casas de los padres y en muchas ocasiones escuchando las preocupaciones de los estudiantes pretenden alejarlos con todo lo que los vincule a cualquier práctica ilícita derivada del narcotráfico.

Robos en la escuela

En varias ocasiones la escuela ha sufrido de robos. En algunas ocasiones han ingresado a robar algunas cosas que se encontraban al interior de la escuela y en otras ocasiones varios de los profesores han sido asaltados en las proximidades de la escuela. No solo la escuela en los últimos tiempos ha sufrido de estos robos, varias organizaciones que se encuentran al interior del barrio han denunciado diversos robos. Oscar el director de la escuela comenta uno de estos casos:

Oscar: Se entraron a robar por la puerta del costado de la escuela. ¿Viste que entre el muro que se levantó y la escuela hay una pequeña reja? Bueno. Al parecer abrieron con serrucho algunas barras de la puerta y por ahí se

¹² Soldadito es el nombre que reciben en las villas aquellos que trabajan para un transa (narcotraficante).

¹³ Centro de Actividades juveniles.

¹⁴ Pibe: forma coloquial en la que en Argentina y Uruguay se refieren a los jóvenes.

entraron. Se les robaron la impresora que el año pasado el Estado se las había dado, los parlantes y una computadora. No sabes por donde pudieron haber salido con las cosas. Además encontraron sobre el suelo la impresora toda rota, seguramente se asustaron con algo y salieron corriendo. (Director de la escuela secundaria).

Al parecer estos robos han sido parte de los últimos años pues como aseguran muchos de los habitantes del barrio en otros tiempos la escuela y cualquier otro tipo de institución era muy respetada en el barrio y nadie se atrevía a robarlas. Lo mismo respecto a los representantes de estas instituciones como médicos, profesores, sacerdotes, entre otros. Este cambio durante los últimos tiempos se ve reflejado en una de las discusiones que se llevó a cabo en una mesa barrial en donde algunos vecinos plantearon dicha problemática:

El encuentro se inicia hablando del robo y los daños que tuvo que afrontar la Escuela Provincial N° 51 en día anterior. Ante la suposición de que lo hayan realizado algunos jóvenes del barrio surgen reflexiones acerca de las diferentes características de los adolescentes transgresores durante los años 90' en los que los jóvenes no atacaban a las instituciones del barrio. Se explicita que actualmente sí lo viene haciendo cuestión que constituye un cambio significativo en la vida de la comunidad. Desde la Red nos solidarizamos con la institución Escolar. (Informe de mesa barrial desarrollada al interior del barrio).

Estos robos han ocasionado un aumento creciente del sentimiento de inseguridad (Kessler, 2009) de la comunidad escolar. Muchos profesores y estudiantes han tenido que cambiar los recorridos que habitaban para ir y salir del barrio después de la jornada escolar. Estos robos también ha significado una mayor inseguridad a la hora de cerrar la escuela con el temor constante de que recurran a robar al interior de esta.

Algunas salvedades finales

Desde el comienzo de este artículo se delimito claramente el objetivo este, a saber: Describir algunas prácticas ilícitas a las que se ve enfrentada una escuela emplazada en un contexto de pobreza urbana del Área Metropolitana de la ciudad de Buenos Aires (AMBA). Dicho objetivo solo es un paso más para la comprensión de las formas en que las escuelas emplazadas en estos contextos se ven enfrentados cotidianamente a toda una serie de prácticas ilícitas que implican toda una serie de tensiones en las instituciones educativas e implicaciones en las subjetividades de los estudiantes. No obstante debido a que las villas en el transcurrir del tiempo han sido objeto de juicios estigmatizadores y reduccionistas que las determinan como nichos de delincuencia y criminalidad; es necesario hacer la salvedad de que las practicas ilícitas descritas anteriormente son tan solo una

pequeña parte de la realidad que se viven en estos barrios y escuelas. Kari una estudiante de quinto año respondía de este modo a una pregunta realizada a un asesor que visitaba la escuela:

Asesor: Este barrio tiene fama de vender y tener problemas con las drogas, ¿son muchos o son pocos?, ¿son 2 de 10 o son más? Viste, porque posiblemente no sean todos sino algunos los que están involucrados con las drogas.

Kari: Son pocos, solo algunos. (Estudiante de quinto año)

Es así como quisiéramos alejarnos de las miradas criminalizantes que suelen recaer sobre las villas. Se espera que la descripción de estas prácticas ilícitas identificadas hasta el momento permitan en posteriores reflexiones en torno: al lugar que tiene el Estado en estos contextos, cuáles son sus efectos sobre los procesos de escolarización y las subjetividades de los estudiantes, y como la escuela genera alternativas para dar frente a dichas circunstancias.

Bibliografía

- Bayat, A. (2000). From "Dangerous Classes" to "Quiet rebels". *International Sociology*, 15, 533 - 557.
- Boron, A. A. (2003). La sociedad civil despues del diluvio neoliberal. En E. Sader, & P. Gentili, *La Trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs. 192 - 203). Buenos Aires: CLACSO.
- Bourgois, P. (2015). *En Busca de Respeto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, R. (2008). La Sociedad Contemporánea ¿es una sociedad de riesgo? *La Sociedad Contemporánea ¿es una sociedad de riesgo?* (págs. 1 - 7). Buenos Aires: Secretaría de Gabinete y Gestión Pública.
- Corbin, A. (1987). *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social. Siglo XVIII Y XIX*. Mexico D.F: Cultura Libre.
- Cravino, M. C. (2009). La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Lider*, 15, 31 - 55.
- Cravino, M. C. (2016). Desigualdad urbana, inseguridad y vida cotidiana en asentamientos informales del Area Metropolitana de Buenos Aires. *Etnografías contemporaneas* , 56 - 83.
- Deleuze, G. (2014). *El poder. Curso sobre Foucault*. Buenos Aires: Cactus .

- Duschatzky, S., & Corea, C. (2009). *Chicos en banda : los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós .
- Foucault, M. (1967). De los espacios otros “Des espaces autres”. *De los espacios otros*, (págs. 1 -6). París.
- Foucault, M. (2001). *Defender la Sociedad*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2012). *el poder, una bestia magnífica sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Grinberg, S. (2008). *Educación y Poder en el Siglo XXI*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Grinberg, S. (2009). Políticas y territorios de escolarización en contextos de extrema pobreza urbana. Dispositivos pedagógicos entre el gerenciamiento y la abyección. *Memoria Académica*, 81 - 98.
- Grinberg, S., & Dafucho, S. (2013). Biopolítica y experiencia de la escolaridad en contextos de extrema pobreza urbana y degradación ambiental. *Magistro*, 246 - 269.
- Grinberg, S., Gutiérrez, R., & Mantiñan , L. (2012). La comunidad fragmentada: gubernamentalidad y empoderamiento en territorios urbanos hiperdegradados. *Estudios de Biopolítica*(7), 154 - 172.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Maccaglia, F. (2009). *PALERME, ILLÉGALISMES ET GOUVERNEMENT URBAIN D'EXCEPTION*. Lyon : ENS Éditions.
- Mantiñan, L. M. (2013). *Los lugares de la Basura. Sujetos y residuos en un barrio del conurbano bonaerense* . Buenos Aires: Tesina - Univerisidad de San Martín .
- Mantiñan, M. (2017). *Las formas en las que se violenta la vida en las villas*. Buenos Aires: Tesis doctoral inedita.
- O´Malley, P. (2005). Experimentos en gobierno. Análíticas gubernamentales y conocimiento estratégico del riesgo. *Revista Argentina de Sociología*(8), 151-171.
- O´Malley, P. (2006). *Riesgo, Neoliberalismo y justicia penal* . Buenos Aires: ADHoc.
- Osborne, T., & Rose, N. (1999). Governing cities: notes on the spatialisation of virtue. *Environment and Planning D: Society and Space*(17), 737 - 760.
- Ostuni, F., & Van Gelder, J. L. (2008). “No sé si legal... ¡pero legítimo es!”. Percepciones sobre seguridad en la tenencia y títulos de propiedad en barrios informales del Gran Buenos Aires. En M. Cravino , *Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área metropolitana de Buenos Aires* (págs. 201 - 230). Buenos Aires: Universidad Nacional del General Sarmiento.

- Porzionato, N., Bussi, E., Gutierrez, R., Grinberg, S., & Curutchet, G. (2015). Accumulation of Pollutants, Self-purification and Impact on Peripheral Urban Areas: A Case Study in Shantytowns in Argentina. *Journal of Environmental, Ecological, Geological and Mining Engineering*, 9, 296 - 300.
- Prevót-Shapira, M. -F. (2011). Fragmentación social y espacial: conceptos y realidades. *Perfiles latinoamericanos*, 33 - 56.
- Rusche, G., & Kirchheimer, O. (1984). *Pena y estructura social*. Bogota: Temis.
- Tarrius, A. (2002). *La Mondialisation par le bas : Les Nouveaux Nomades de l'économie souterraine*. París : Balland .